

Aprendamos sobre el libro de
ECLESIASTÉS



@abundatuvida

Preciosa familia, nos da mucha alegría saludarles, esperamos en Dios que todos estén muy bien. Para esta semana trabajaremos en el libro de Eclesiastés. Este libro nos enseña principalmente que debemos buscar la verdadera felicidad solamente en Dios, ya que es el único que puede hacerla posible. Si este tema es de tu interés, este post es para ti. Léelo todo.

Definición

El libro de Eclesiastés es el cuarto libro de los libros poéticos y de sabiduría de la Biblia y su nombre en hebreo es "Qohelet" que significa "el que habla ante una asamblea o congregación" (orador o sabio). Como en griego la asamblea se llama "Ecclesia" (de donde viene la palabra iglesia). Eclesiastés se ha traducido como "Predicador".



@abundatuvida



Autor y fecha de escritura

El autor de este libro es Salomón, según la tradición judía.

La fecha de escritura es indefinida, posiblemente alrededor del 935 a. C., en los últimos años de Salomón.

Tema del libro de Eclesiastés

HISTÓRICAMENTE: Búsqueda del significado de la vida.

DOCTRINALMENTE: Sin Dios todo es vanidad.



Contenido

Pocas experiencias en la vida son tan universales como la desilusión. Pareciera que todos en algún momento hemos experimentado una promesa no cumplida, una expectativa no realizada o una aspiración frustrada. El "Maestro" del libro de Ecclesiastés describe su desilusión al tratar de encontrar la paz sin tomar en cuenta a Dios. Demuestra que los afanes de la vida como la riqueza, la sabiduría, la popularidad y el placer siempre terminan en desilusión si se transforman en la única razón de nuestra existencia. Después de reflexionar sobre estos temas a lo largo de varios capítulos, el autor finalmente presenta su conclusión: "Teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos" (12:13). Evidentemente, el Maestro descarta cualquier esperanza de obtener satisfacción en las metas mundanas y decide que lo único que le da sentido duradero a la vida es glorificar a Dios.



División del libro de Eclesiastés

El libro de Eclesiastés se puede dividir en cinco partes para su mejor comprensión

Primera parte: todo es vanidad (Caps 1-2)

- 1:1 Todo es vanidad
- 1:12 La experiencia del Predicador
- 2:1 Sigue la experiencia del Predicador

Segunda parte: tiempo para todo (Cap 3).

- 3:1 Todo tiene su tiempo
- 3:16 Injusticias de la vida

Tercera parte: lecciones de la experiencia (Caps 4-6)

- 4:1 Lecciones de la experiencia
- 5:1 La insensatez de hacer votos a la ligera
- 5:8 La vanidad de la vida
- 6:1 Siguen las vanidades de la vida



Cuarta parte: pensamientos acerca de esta vida y conclusión final (Caps 7-12)

- 7:1 Contraste entre la sabiduría y la insensatez
- 8:10 Desigualdades de la vida
- 9:1 Siguen las desigualdades de la vida
- 10:1 Excelencia de la sabiduría
- 11:9 Consejos para la juventud
- 12:9 Resumen del deber del hombre

Este libro en cuatro sermones, relata el descubrimiento de que la vida sin Dios es una búsqueda larga e infructuosa de gozo, significado y satisfacción. Salomón espera evitar que sus lectores sufran la amargura de aprender por experiencia propia que vivir una vida sin Dios es algo vacío, hueco, infructuoso y carente de significado. Todo conduce al vacío. Concluye reconociendo que la satisfacción y el gozo solo se encuentran en Dios.



El verdadero propósito de Ecclesiastés es obligarnos a tomar en serio nuestra mortalidad para que consideremos detenidamente cómo vivir a la luz de la existencia de un Dios y una futura vida eterna. Ecclesiastés echa por tierra todas las maneras en que disfrazamos la realidad de la brevedad de la vida y lo efímero de todos nuestros logros. En este sentido, anticipa la enseñanza del Nuevo Testamento que solo la gracia de Dios nos salva y no el celo excesivo.

Otros aspectos importantes del libro

1. Para entender este libro es esencial saber el significado de dos expresiones hebreas: vanidad de vanidades y bajo el sol. Vanidad ocurre 37 veces e indica la inútil, huidiza y misteriosa naturaleza de la vida. Bajo el sol ocurre 29 veces e indica una perspectiva secular de la vida.



@abundatuvida



Estas dos expresiones son indicios de que el escritor, Salomón el Predicador, no está describiendo el mundo en sus propios términos como el rey a quien Dios había escogido, sino desde la perspectiva de una persona increíblemente exitosa, pero secular, que considera el mundo independientemente de Dios, y concluye que no hay esperanza. La aceptación con agradecimiento de las bendiciones cotidianas puede traer gozo y sentido de realización a la vida.

2. Una importante verdad que hallamos en Éclesiastés es que la vida hay que disfrutarla (pero teniendo en mente siempre no violar los principios de Dios). El Predicador repite esta verdad varias veces como para que se escape de nuestra atención: «Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor» (3:12-13)



@abundatuvida



Del libro de Eclesiastés podemos aprender:

- Todas las actividades de nuestra vida deberían ser vistas y medidas teniendo en mente la eternidad.
- Nada en esta vida aporta auténtico significado y felicidad, ni la riqueza ni la fama, ni los placeres, ni el éxito. Solo en Dios, uno se puede sentir realmente completo.
- Podemos confiar en menos cosas de las que cree.
- La felicidad auténtica solo se consigue obedeciendo a Dios.
- Se nos recuerda que luchar por alcanzar las riquezas del mundo, no solo es vanidad porque no satisface sino que aún si pudiéramos alcanzarlas, sin Cristo, perderíamos nuestras almas. Cada desilusión y vanidad tiene su remedio en Cristo, quien es el único significado verdadero que encontramos en la vida.



Versículos para memorizar

El fin de todo el discurso vido es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

Eclesiastés 12:13



No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios.

Eclesiastés 2:24

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

Eclesiastés 3:1



@abundatuvida